

CAPITULO XXXII.

Noticias sueltas de sucesos notables, conforme á los
apuntes históricos cronológicos del M. R. P.
Frejes y otros autores.

SUMARIO.

1. Sobre fundacion del Colegio.
2. Sobre misiones de Zacatecas.
3. Autores de la Biografía del V. P. Margil.
4. Sobre Beati-
ficacion.
5. Fábrica material.
6. Origen del Discretorio.
7. Em-
préndense las misiones del Nayarit.
8. Predicacion en el trán-
sito á las misiones del Nayarit.
9. Titulo del Colegio.
10. La
protesta guadalupana.
11. Primeros Bienhechores.
12. Origen
de la poblacion de Guadalupe.
13. Funciones del Colegio.
14. Toques á Coro, esquilas y campanas.
15. Los Maitines de
la Santisima Prelada.
16. La Antifona: *Nos cum prole pia*.
17. La Biblioteca.
18. La Comunidad compuesta de mexicanos.
19. Consagracion del templo.
20. El incendio de la Parroquia
de Zacatecas.
21. Imágen Misionera.
22. Colateral del Refu-
gio.
23. Un mártir.
24. Los Mártires.
25. Misiones en Tejas.
26. Misiones en Tamaulipas.
27. Peticion de los tahuallanes.
28. Misiones de la Tarahumara.
29. Rectificacion y aumento de
las noticias de las últimas misiones del Nayarit.

RESPECTO del terreno en que se edificó el Colegio,
dice el M. R. P. Frejes: á las noticias dadas del
local que cedieron los bienhechores, para la fundacion
del Colegio, debe añadirse que D^a Gerónima de Cas-

tillo, (1) viuda de D. Diego Melgar, tenia una hija, quien en el tiempo de la fundacion, ya era casada con D. Luis Liver; y que ambos hicieron donacion del sitio en que fué edificado el Colegio. (2)

2. Debe tambien notarse, continúa el M. R. P. Frejes, que á la primera mision que vino á Zacatecas, del Colegio de la Santa Cruz de Querétaro, vinieron los RR. PP. Fr. Francisco Esteves, Fr. Antonio Escaray y Fr. Francisco Hidalgo; y esto fué el año de 1686. La segunda mision, en que se realizó el proyecto de la fundacion del Colegio, vino en 1702 siendo Comisario de misiones el R. P. Fr. Francisco Esteves; y vinieron el mismo R. P. Comisario y los RR. PP. Fr. Pedro de la Concepcion Urtiaga, Fr. José Puga y Fr. Angel García Duque. Estos dos últimos recibieron el solar y capilla de Nuestra Señora de Guadalupe, hasta el año de 1704 en que vino el Presidente del Hospicio, el R. P. Fr. José Guerra.

3. Los historiadores que han escrito la preciosa vida del V. fundador del Colegio, Fr. Antonio Margil de Jesus, han sido: el R. P. Fr. Félix Espinoza, el R. P. Fr. Hermenegildo Vilaplana y el R. P. Fr. José Arrieroita; todos del Colegio apostólico de la Santa Cruz de Querétaro.

[1] Parece, pues, que el apellido de dicha Señora fué *Castillo*, y no *Castilla*.

[2] Esto parece una rectificacion de lo que se dijo respecto de donacion del terreno, en otro lugar.

Despues, D. Bruno Francisco Larrañaga, hombre instruido, que hizo una traduccion de la *Eneida* de Virgilio, publicó un Prospecto de una composicion religiosa en honor del V. P. Fr. Antonio Margil de Jesus; pero no llegó á ver la luz pública.

Dice el mismo R. P. Frejes que en un tiempo estaba manuscrita una biografía del V. P. hecha por el R. P. Fr. Joaquin Silva, pero que no se publicaria hasta concluida que fuera la causa de beatificacion del mismo V. P. Margil:

4. El Señor Pio VI admitió las preces de la beatificacion del venerable fundador de Guadalupe.

El Señor Pio VII dió el *satis* despues de aprobadas todas las virtudes del siervo de Dios, en grado heroico, y despues aprobó tambien algunos milagros; y últimamente se pidió para la conclusion de la causa, un milagro póstumo. Ya dijimos en otro lugar, que el M. R. P. Fr. José María Guzman fué Postulador en Roma, de la causa de beatificacion del mismo V. P. Margil, y que la Santidad del Sr. Gregorio XVI declaró tambien *en grado heroico* las virtudes de tan gran varon apostólico, á quien se le puede dar justamente el renombre de Apóstol de México. Mas ¿por qué aún no se há beatificado este Apóstol, siendo tan generalmente conocida su santidad? Creemos que por que el Señor reserva, por sus altos juicios, la verificacion de un hecho tan plausible, para la segunda época del Colegio. Y entonces, ¡Dios lo quiera! no será puramente beatificacion; sino

canonizacion. Así lo creemos, lo esperamos y lo deseamos.

Todo estuviera concluido, dice el R. P. Frejes, si no hubieran entrado en Roma en 1797 las tropas francesas. Además, se perdieron las limosnas colectadas para los gustos de la Curia romana, y algunos documentos interesantes, que milagrosamente han aparecido despues.

5. Formalizado el Hospicio de Nuestra Señora de Guadalupe, con su primer Presidente y los religiosos que le acompañaban, se hicieron las primeras habitaciones; unas inmediatas á la Iglesia y otras detras, que son los bajos del actual Noviciado. Así se fué edificando en varias épocas. En lo moral comenzó luego el Colegio á progresar, como era consiguiente á las virtudes de su venerable fundador. Se establecieron las reglas del Seráfico P. San Francisco, y constituciones apostólicas. A esto se agregó la observancia de la disciplina antigua; como rezar Maitines á la media noche, y otras prácticas. Además se hicieron y establecieron, se observaron entonces y se observaron siempre, las constituciones particulares de la casa, llamadas municipales.

6. El V. P. Margil tan sábio como santo, estableció el Venerable Discretorio, que es como el consejo nato del Rmo. P. Guardian, para que se deliberara acertadamente en los asuntos graves, principalmente en los relativos á misiones. Y el mismo venerable fundador formó el método que debia observarse siempre que saliera una mision. Dichas disposiciones y la observancia de ellas,

fueron tan acertadas, que el Colegio adquirió una gran fama por todo el pais; tanto, que le pedian misiones de todas partes; y no solamente los señores Curas con aprobacion de sus respectivos Prelados; sino aun estos mismos. Se veian salir misioneros guadalupanos para los obispados de Guadalajara, Durango y otros, y hasta para el obispado de Puebla y Arzobispado de México.

7. Las misiones entre fieles, se practicaban mucho en Guadalupe; pero su principal fin, era la conversion de los infieles de nuestras fronteras. El primer esfuerzo para la consecucion de fin tan glorioso, lo hizo el mismo V. P. Margil, partiendo para el Nayarit con solo un compañero, que fué el V. P. Fr. Luis Delgado, como ya se ha dicho en otro lugar, como tambien se hizo mencion de los esfuerzos heróicos de esos dos atletas del Evangelio; esfuerzos que no dieron el resultado que se deseaba, y en que milagrosamente escaparon la vida esos dos apóstoles. Empero, el Rmo. P. Frejes, asienta que esos sacrificios no fueron de todo inútiles, pues sirvieron para preparar el terreno; esto es, los ánimos de aquellos infieles, de suerte que en 1716 época en que entraron los conquistadores llevando misioneros de la Compañía de Jesus, se halló viva la idea en los gentiles, de la verdadera religion que se les habia indicado por los primeros misioneros. Los VV. PP. jesuitas, esos hombres mas que grandes, á quienes desprecia y calumnia el mundo, porque no le pertenecen (como dijo el Salvador á sus discípulos) trabajaron en el Nayarit asombrosamente, abrazando inensos

sacrificios, aún el de la vida de algunos, y al fin consiguieron muchos frutos de sus tareas.

8. Desde los primeros años de la fundacion del Colegio, estableció el venerable fundador, que siempre que los religiosos salieran á misiones, predicaran en los lugares de su tránsito, y que jamás se negasen á la administracion de los santos sacramentos; sino que se prestaran gustosos á tan gran servicio espiritual.

9. Debe advertirse, dice el Rmo. P. Frejes, que al Colegio se le dió el título de Guadalupe; no por que el antiguo santuario llevaba ya tan dulce nombre; sino por especial devocion del V. P. Margil, quien como ya hemos dicho, puso fervoroso esta santa casa bajo los auspicios de la Santísima Señora, en su advocacion *mexicano-celestial*.

10. La célebre protesta guadalupana, llena de respeto, de amor, de obediencia, de ternura y de reconocimiento, la hizo por primera vez, el V. P. Margil, el dia 11 de Diciembre de 1707. ¡Dia digno de eterna memoria!

11. Los primeros y principales bienhechores de Guadalupe, fueron: el muy memorable primer síndico D. Ignacio Bernardes de Rivera, D. Pedro Salazar y D. Juan Chamorro. De un sobrino del Sr. D. Ignacio Bernardes, que fué heredero de los bienes de este insigne bienhechor, descendian los famosos Condes de la Laguna. En la bóveda de la iglesia de Santo Domingo, hoy Parroquia del Sagrario, se halla aun el cadáver embal-

sado del Sr. D. José Bernardes de Rivera Conde de Santiago de la Laguna.

12. Sobre el origen de la fundacion de Guadalupe que se declaró, en un tiempo, Villa, hallamos en nuestros apuntes manuscritos, esta muy curiosa é interesante noticia: «Ese empeño en solicitar por todos medios la salud de las almas, ha sido en este Colegio, general y uniforme desde su fundacion. Se conservó el Colegio en un perfecto despoblado, por espacio de treinta años, de suerte que hasta el año de 1737 en que el R. P. Visitador Fr. Antonio Murto, hizo que el Colegio resignara cierto derecho que poseyó de impedir poblacion cerca de él, privilegio que concedieron los propietarios del terreno, era preciso que á los innumerables penitentes que concurrían viniendo de muy léjos, se les proporcionara la manutencion. De aquí resultó la reparticion de limosnas diarias que desde entonces repartia el Colegio en la puerta llamada de los pobres, esto es, desde el tiempo del V. P. Margil, hasta nuestros dias. Viéndose, pues, esa multitud de personas pobres que se acercaban á la Santa Casa, se permitió hiciesen algunas cosas, á lo que se agregó que otras muchas personas piadosas, quizá sin mas interés que tener el gusto de vivir cerca de un monasterio tan respetable, fabricaran sus habitaciones en Guadalupe, y comenzó á aparecer la poblacion que ahora es tan cuantiosa y que lleva el nombre de *Guadalupe de Rodriguez*. Tiene pues, esta Villa ó ciudad 144 años de fundada, el Colegio 30 años mas.

La influencia de la religion es altamente civilizadora y madre del verdadero progreso. ¿A quién, sino á la Religion y á la Iglesia, debe la Europa, la América; el mundo tolo, la civilizacion y el progreso verdadero?

13. Las funciones de iglesia, fueron siempre en aumento en Guadalupe desde la fundacion. La funcion mas antigua fué la de la Santísima Prelada.

14. El toque de ordinacion se acostumbró por algun tiempo con una esquila, por medio de un cilindro, hasta el año de 1802 en que dispuso se pusiera una campana para el mismo efecto, el Rmo. y V. P. Guardian Fr. Ignacio del Rio. Lo mismo fué, por esquila, el toque llamado de *segundilla*, ó señal de haber comenzado el coro, hasta que en el año de 1822 mandó el Rmo. P. Guardian Fr. José María Padilla, que se colocara una campana para dicho toque.

15. Los Maitines de la Santísima Prelada, fueron siempre rezados á la media noche; hasta que en el año de 1835 dispuso que fuesen cantados el Rmo. P. Guardian Fr. Francisco Gamarra, y que se celebraran á las cinco de la tarde de la víspera.

16. Se observó edificante y tiernamente en el Colegio de Guadalupe, la santa costumbre de resitar la dulcísima jaculatoria de: *Nos cum Prole pia, benedicat Virgo Maria*: La Virgen María, con su Santísimo Hijo, nos bendiga. Esta santa guadalupana costumbre comenzó en 1807 por disposicion del Rmo. P. Guardian Fr. Francisco Puelles.

17. La famosa Biblioteca del Colegio, se formó con obras que hizo traer de España el V. P. Margil, con libros que dejaban los religiosos que morian y con otros muchos que regalaban algunos eclesiásticos seculares, bienhechores de Guadalupe. Llegó á haber mas de cuarenta mil volúmenes.

18. Es muy notable y digna de consignarse á la historia, la observacion que hace el Rmo. P. Frejes, de que la comunidad de Guadalupe se compuso siempre de mexicanos, siendo que en los primitivos tiempos de la fundacion, habia muchos religiosos españoles en otros monasterios. Y aun se habia pensado traer á Guadalupe misioneros de España; pero esto no se llegó á efectuar. Con razon el V. P. Margil llamaba al Colegio: *Rincon de los mexicanos*. Creemos que la Santísima Virgen de Guadalupe, tan amante de los hijos del país, quiso que ese santo monasterio que llevaba su nombre, se compusiera de mexicanos. El mismo venerable fundador se amexicanó tanto, que apreció á la Madre Santísima de los mexicanos como el mas fervoroso mexicano.

En el año de 1721 el dia 12 de Setiembre se hizo la solemne dedicacion del templo de Guadalupe, en la misma forma que hoy tiene, pues de capilla que fué dedicada á la Santísima Virgen en su advocacion del Cármén, y despues á la misma Señora en su advocacion de Guadalupe, pasó á ser mejor templo, añadiéndole cruceros, dos bóvedas al coro, portada y torre. En la funcion de

la dedicacion predicó el M. R. P. Lector Fr. Cámen Barruel.

19. En 10 de Julio de 1728 consagró el Illmo. Sr. D. Nicolás Carlos de Cervantes, dignísimo obispo de Guadalajara, las dos campanas, mayor y menor, del coro. A la primera llamó Guadalupe, y á la segunda de Sr. S. José. Esas campanas se conservaron ilesas, despues de mas de cinco años de su formacion. No sabemos que despues del año de 1834 en que nos dejó estas noticias el Rmo. P. Frejes, haya habido innovacion de campanas.

20. En el año de 1734 acaeció en Zacatecas la muy notable y lamentable desgracia de haberse incendiado su suntuoso templo parroquial, que ahora es Catedral. El incendio fué á las diez de la mañana, y el fuege no respetó á la muy venerable imágen del Señor crucificado, que ha sido siempre muy venerada de los zacatecanos. Esta santa efigie habia sido traída de España, con la llamada del Señor de Guerreros, por D. Alonzo Guerrero de Villaseca, al fundarse la ciudad de Zacatecas, poco despues de la conquista de México. Es muy notable y digno de eterna memoria, el sentimiento que hicieron los muy católicos zacatecanos, por el incendio del Santísimo Cristo, pues manifestaron los mayores extremos de dolor y vistieron luto que duró en algunas personas mas de cincuenta años.

Esas demostraciones, que no son sino unos signos de piedad y de religion del corazon, serian, sin duda, califi-

cados en nuestros dias, por refinado fanatismo. Parece que en nuestra época se toma empeño en hacer consistir la ilustracion en la ceguedad de la ineligencia y en la insensibilidad del corazon, respecto de todo lo que pertenece á la piedad. ¿Podría llamarse locura el llanto de un hijo al ver incendiarse el retrato de su padre? Un entendimiento verdaderamente ilustrado y un corazon sensible, llamarian á ese llanto, la quinta esencia del amor, el perfume de la piedad filial. ¿Y seria fanatismo, entre los católicos, vestir luto, al ver desaparecer entre voraces llamas un retrato de nuestro Padre Jesucristo? ¡Pobres *ilustrados* del siglo de las *luces*! En un dia bus careis al Señor y no le encontrareis.

Este triste acontecimiento que acabamos de referir, debe figurar en la historia del Colegio de Guadalupe, por relacionarse con él en dos hechos: primero, el de haber sido previsto y anunciado el lamentable incendio por un religioso guadalupano; y segundo, por haber visto desde la huerta del Colegio otro religioso, las especies sacramentales que subian al cielo, mientras el fuego devoraba el suntuoso templo.

21. Hasta el año de 1744 llevaban los misioneros en sus apostólicas expediciones una imágen de la Santísima Virgen, para excitar entre los fieles á la devocion de esta Gran Señora. Mas nuestro P. Frejes dice en sus apuntes que no habia advocacion de la Santísima Virgen, determinada para llevar tal ó tal imágen; así es que unas veces llevaban los misioneros una imágen de Guadalupe,

otras una de los Dolores, etc., hasta que la misma Santísima Reina de los cielos hizo traer su nueva imagen del Refugio, para patrona de las misiones. Yo habia oido decir que la Santísima Virgen en su imagen de los Dolores, únicamente, habia sido Patrona de las misiones antes de venida la imagen del Refugio; pero el Rmo. P. Frejes dice lo que arriba hemos asentado.

22. Respecto del altar colateral, de la Santísima imagen del Refugio, dice nuestro P. Frejes, que se dedicó un colateral inmediato al púlpito, y que allí estuvo la venerable imagen hasta el año de 1821, en que D. Miguel Echeverría hizo á sus espensas uno de piedra que estuvo frente al primero. Yo vi ese segundo colateral, que por cierto era hermoso y primorosamente labrado. Recuerdo que al pié del trono de la Santa Imagen, estaba representado el pasaje de la presentacion que de la misma Santa Imagen, hizo á la comunidad, el V. P. Alvicia. El cuadro que representaba ese glorioso hecho era formado esquisitamente en alto relieve, y podia tenerse por un precioso monumento. En la recomposicion que se hizo de todos los altares é interior del templo, permaneció la Imagen del Refugio en su antiguo lugar; pero despues se colocó en el crucero del lado del Evangelio, por motivo de haberse trasladado la Imagen de la Purísima á su capilla recién construida, y quedar vacante el altar que ocupaba en dicho crucero.

Dice nuestro apreciable historiador: «Colocada la venerable imagen en este Colegio, ha desempeñado prodi-

giosamente su dulce título de Refugio de Pecadores. Desde el año de 1744 sacan otras iguales, del mejor pincel, los misioneros, para llevar en sus apostólicas tareas; y siempre con gran fruto de las almas. Las devotas conmociones populares que se hacen en los pueblos y lugares donde se presenta en mision esta Sagrada Imagen, son extraordinarias. En la ciudad de Guanajuato, el año de 1806 en que se hizo mision, se emplearon, solamente en la iluminacion de víspera y dia de la funcion de la Señora, catorce mil pesos, solamente en cera. Así respectivamente es y ha sido en todos los lugares donde hacen mision los hijos del Colegio.» En nuestros tiempos solo se sabe gastar en *infiernitos*, para ir despues al infierno.

23. Debemos referir, llamando mucho la atencion de los lectores, un pasaje muy glorioso para el Colegio: la sangre guadalupana ha tenido la gloria de sellar las verdades de la fé y correr en el calvario de la caridad.

En 5 de Julio de 1753 murió en el seno mexicano, cerca del caudaloso Rio Bravo, á manos de los salvajes lipanes, el V. P. Fr. Francisco Javier de Silva, despues de haber servido, como otro San Francisco Javier, algunos años una mision. Pasaba á otra rindiéndose á la voz de la obediencia, cuando en el punto llamado *San Ambrosio*, acaeció su gloriosa muerte. Este venerable misionero fué el Proto Mártir de Guadalupe. Se refiere tambien tradicionalmente que despues de que los bárbaros quitaron la vida al V. P. Silva, se comieron su cuerpo, y á continuacion reventaron. Lo mas admirable es

dice el Rmo. P. Frejes, que este castigo del cielo contenía á los bárbaros para que no repitieran otra barbarie igual con los padres que hasta 1824 continuaron sus misiones entre las tribus del Norte.

El sacrificio del V. P. Silva y los que hacían los misioneros que le sucedieron con hechos verdaderamente heroicos, son dignos de memoria eterna.

24. Por los años de 1762, estando en el Colegio el V. P. Comisario general, creyó prudente suprimir la costumbre de levantarse á la media noche á coro. (1) Hallábase moribundo en la enfermería el V. P. Fr. Ignacio Herize, y se hizo conducir á la precencia del Prelado; quien no pudo menos que asustarse al ver allí al padre Herize. Este hizo solicitud de que dicha costumbre continuara, lo que concedió el Prelado sin resistencia, viendo que tal peticion se hacia por un agonizante.

25. Aunque con la invacion de los franceses se destruyeron las Misiones de la frontera de Tejas, el año de 1718 no mucho despues se restauró solamente la de Nuestra Señora del Pilar, de Nacogdoches. Esta se volvió á dejar hasta el año de 1812 y se restauró en 1821 á causa del triunfo de los independientes. En la bahia de Espiritu Santo, se fundó en 1754 otra mision con el título de Nuestra Señora del Rosario, y esta misma se mudó del lugar de su fundacion á otro, por las inundaciones del Rio de S. Antonio, y terminó en 1810. En 1759 fué la fundacion de una Mision llamada de Nuestra Señora de la Luz de Orconiza, cuya Mision fué necesario

(1) En el encabezado de este capítulo dice: *Mártires*, léase: *Maitines*.

dejar luego, encargando sus néofitos á los padres misioneros de Nacogdoches.

26. En el año de 1748 se hizo cargo el Colegio de la fundacion de las misiones de Tamaulipas, llamado entonces Nuevo Santander. El número de esas Misiones ascendia á quince. Las recibió el V. P. Fr. Simon del Hierro, siendo Comisario de misiones. El Colegio las fundó y sirvió por veinte años, y ya se deja ver cuantos y cuan grandes serian los sacrificios de los apóstoles de Tamaulipas.

Antes de tan importantes fundaciones no veían en el vasto terreno de Tamaulipas, los ojos del viajero, sino desiertos, soledad espantosa sellada con la formidable huella de las tribus bárbaras. Los misioneros pisaron esas huellas con valor sobrehumano, y luego aparecen las pobres chosas de los predicadores del Evangelio y de sus néofitos: crecen las poblaciones, antes pequeñas, y ya son respetables: aumentan; y ahora son pueblos, villas y ciudades. ¿A quiénes se debe?

27. Por el año de 1761 solicitaron con el mayor empeño, los indios Tahuallanes, misioneros y fundacion de misiones. Se atendió á su solicitud y se tomaron providencias para satisfacer á tan loables deseos. El V. P. Fr. José Calahorra, que misionaba en Nacogdoches, visitó á los Tahuallanes; acaso con el fin de echar el cimiento de alguna Mision; pero nada se efectuó. Dice el V. P. Frejes que se ignora cual fué la causa de que no se verificaran dichas Misiones; pero que probablemente fué, porque los

españoles por ciertas causas mandaban ya poblar ya abandonar las tierras inmediatas á la Luiciana, segun lo exigian las circunstancias del gobierno y del país.

28. Habiendo sido estinguida la Compañía de Jesus, en 1767, cuyos religiosos desempeñaban admirablemente las Misiones de la Tarahumara, tuvieron que abandonar las, y el Colegio de Guadalupe se hizo cargo de ellas, como tambien de las del alta y baja Californias. Las primeras, esto es, las de la Tarahumara fueron desempeñadas por religiosos de Guadalupe por el largo tiempo de sesenta años.

29. En el año de 1768 siendo Guardian el Rmo. P. Fr. Patricio Garcia, se promovió la Beatificacion del V. P. Fr. Antonio Margil. El primer agente fué el R. P. Fr. Francisco Pedroza Mascareñas, que tuvo la gloria de ser el primer novicio de coro que profesó en manos del V. Fundador, como hemos asentado en otro lugar. Se comisionó para Roma el R. P. Fr. Miguel del Rosal. Aceptada que fué la solicitud, se nombraron Procuradores para las provincias en donde habia estado el V. P. Para Guadalajara fué nombrado el R. P. Fr. José Dominguez; para Guatemala, el R. P. Fr. Buenaventura Esparza; y para México el R. P. Fr. Gazpar Solis. Formado el Proceso, se dispuso proceder á la exhumacion del venerable cadáver, que desde el año de 1716 estaba en la bóveda ó entierro comun del Convento del Santo Evangelio de México en donde murió el V. P. Asistió á la exhumacion el Illmo. Sr. Arzobispo y otros Prelados, como tambien

Médicos, Cirujanos etc. Se levantó la informacion conveniente, se depositó el venerable cadáver en una arca con tres llaves, y se colocó en alto en la pared inmediata á la sacristia. Todo esto fué en el año de 1774.

Sucedió de Procurador de la causa, en México, el R. P. Fr. Agustin Falcon, quien llevó de compañero al V. H. Fr. Agaton Camacho, donado ejemplar. Murió el V. Falcon en Roma. Despues se encargó la comision al R. P. Fr. José Calvillo, quien obtuvo del Sr. Pio VII el *satis*; pero no se pudo concluir, por haberse retirado el Procurador. Este Procurador fué puesto á instancias del R. P. Fr. Francisco Miralles, Visitador en el Colegio, en el año de 1807 y como era de la Provincia de Valencia se volvió á ella de orden del Rmo. Bestaro, y quedó sin concluirse el negocio. Hasta el año de 1834 lo promovió el R. P. Guzman, quien llevó consigo, á Roma, al hermano donado Fr. Florentino Gomez. El V. P. Guzman se embarcó para dirigirse á la Capital del mundo católico, el dia 6 de Marzo del indicado año.

30. Despues de publicado el cuaderno número 17 de nuestra obra, recibimos nuevas noticias de las misiones del Nayarit, las cuales ponemos aquí, sintiendo no fueran en su lugar respectivo; pero como con gran trabajo hemos formado esta importante historia, ya con manuscritos sueltos, ya con manuscritos ordenados, ya con tradiciones, etc., hemos tenido que acomodarnos á todo y continuar nuestras tareas que por imperfectas que sean

no carecen de interes y de verdal histórica. Véamos más sobre el Nayarit.

Las últimas noticias recibidas nos dicen en compendio:

El año de 1849 fué el M. R. P. Fr. Antonio de la Luz Esparza, íntimo amigo nuestro, á sustituir en dichas Misiones al M. R. P. Pacheco, en Santa Catarina, y en el año de 1859 fué nombrado el mismo R. P. Esparza, Presidente de aquellas Misiones, para sustituir al M. R. P. Vazquez.

El R. P. Arlegui en la crónica de su convento franciscano de Zacatecas, que tengo á la vista, dice que su Provincia tuvo á su cargo las Misiones del Nayarit siendo el último misionero franciscano que estuvo en esa vasta sierra, el R. P. Fr. Francisco Navarro, de la misma Provincia, y que murió en Mesquitie el año de 1807.

Desde esa época estuvieron abandonadas las Misiones, y solo visitadas de tiempo en tiempo por un señor Cura de Bolaños, cuyo apellido era Palos.

Despues entraron al Nayarit los misioneros guadalupanos R. P. Fr. Angel Martinez, un padre apellidado Paz y otro Real. En solo tres meses bautizaron muchos infieles, y no sé por qué causa regresaron luego á su Colegio.

Haciendo su visita pastoral el Illmo. Sr. Dr. D. Diego Aranda, obispo de Guadalajara, y habiendo llegado á Bolaños el año de 1843 se le presentó una comision de nayaritas pidiéndole misioneros del Colegio de Guadalu-

pe. S. S. Illma. arregló con el M. R. P. Soria, Comisario y Prefecto, las nuevas Misiones. Dicho Rmo. P. partió para el Nayarit con su secretario el R. P. Vázquez, recibió las Misiones, y colocó al R. P. Pacheco, en Santa Catarina, y al R. P. Muñoz en San Andrés, donde quedó en lugar del R. P. Arias que deseaba trabajar en la reduccion de los indios.

Los RR. PP. Soria y Vázquez se quedaron en la Misión de San Sebastian.

A consucuencia del temperamento mal sano se enfermaron los RR. PP. Arias y Pacheco, y el R. P. Soria tuvo necesidad de salir con negocios de la Comisaria. Nombró Presidente el R. P. Vazquez, y del Colegio salió para el referido Nayarit el R. P. Fr. José María Becerra. El R. P. Vergara estuvo también en S. Andrés.

El R. P. Esparza permaneció algun tiempo entre los nayaritas y fué muy amado de ellos; pero habiéndose enfermado gravemente tuvo que regresar á su Colegio, y fué á sustituirlo el R. P. Aguirre.

En este tiempo fué electo Comisario el M. R. P. Fr. Miguel Guzman, quien pasó á visitar aquellas Misiones en compañía del M. R. P. Fr. Luis Zubin.

Lo demas de estas Misiones es lo que ya expusimos en el capítulo que dedicamos para este asunto, solo tenemos aquí que rectificar, conforme á lo que despues hemos sabido, que el R. P. Muñoz no murió en Jerez, sino en Bolaños, y que en este mismo lugar murió el R. P. Vazquez de una fuerte diarrea. Antes dijimos cosas distintas segun que así se nos habia informado.